

DIARIO DE MADRID

DEL JUEVES 31 DE MARZO DE 1814.

Santa Balbina Virgen y san Amós Profeta = Qta. horas en la iglesia de monjas de Constantinopla.



Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El t i de la luna.
7 de la m.	4 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	Nordouest y R.	Sale el sol á las 5
12 del día.	12 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	Nordouest y R.	y 43 m. y se pone
5 de la t.	11 s. o.	26 p. $\frac{1}{2}$ l.	Nordouest y R.	á las 6 y 17.

El conde de Motezuma y el marques de las Hormazas, alcaldes constitucionales de esta villa, &c.

Hacemos saber que el Ayuntamiento constitucional de esta villa, no menos zeloso y atento por la seguridad y tranquilidad de su heroico vecindario, que cuidadoso de precaverle y aliviarle en quanto le sea posible de quantas cargas y gravámenes puedan influir para distraerle de sus ocupaciones, ha reflexionado y tenido en consideracion que si bien concurrieron las mas justas y poderosas causas para imponer á los vecinos honrados la carga de asistir dos diariamente por turno, y órden de la matrícula general que estaba formada, á cada una de sus cinco puertas principales, y uno en cada portillo de los cinco que dexó abiertos segun el reglamento de policía y seguridad interior y de su distrito, que publicó en 30 de octubre del año anterior, han cesado ya aquellas causas, por lo respectivo al referido gravamen, y no habiendo sucedido asi con las que obligaron á las demas medidas adoptadas en dicho reglamento para la mejor policía, tranquilidad y seguridad de los habitantes de esta capital, ha venido en suspender por ahora las indicadas guardias vecinales de puertas, y las disposiciones relativas á ellas; dexando en su fuerza y vigor las que se contienen en los capítulos siguientes como precisas é indispensables para el mejor órden y precaucion de abusos y delitos.

Reglamento de y seguridad interior para Madrid y su distrito.

CAPITULO I.

De los forasteros que vienen á Madrid.

ART. 1.º El forastero que se encontrase dentro de esta poblacion sin pasaporte de la justicia del pueblo de su vecindario que le abone, y re-

frendado de uno de los señores alcaldes constitucionales dentro del término de las 24 horas de su llegada, ó en su defecto una cédula de seguridad de cualquiera de dichos señores alcaldes que deberá obtener en el mismo término, abonándole uno ó dos vecinos honrados, y no en otra forma, será detenido y examinada su conducta por cualquiera autoridad competente, que proveerá lo oportuno, arrestándole si no asegura sus procederes entretanto arregla su estancia en Madrid en el modo y por el tiempo que se le conceda, sin perjuicio de penarle con los que resulten cómplices de su contravencion.

2.º Ningun posadero, fondista, hesterero, mesonero, ni vecino particular podrá recibir en su casa de habitacion, cochera, quadra, guardillas, ni alquilarlas á forastero alguno, aunque sea padre, hijo, hermano, pariente en qualquier grado sin presentarlo y dar cuenta en el término de doce horas al alcalde de su barrio, que la comunicará dentro de veinte y quatro al regidor del quartel con una esquila en que especifique el nombre, naturaleza y vecindad del huésped, causa de su venida á Madrid, tiempo que puede residir, si trae ó no pasaporte legítimo, y la calle, número de casa y quarto donde se aloja, baxo las penas contenidas en los bandos y leyes que tratan de este particular, ademas de la reparacion de daños que se causen por su omision.

3.º En cada semana el regidor del quartel pasará á los señores alcaldes constitucionales una lista de los forasteros de que le den cuenta los alcaldes de barrio que han venido á hospedarse en su distrito; señalando la calle, posada ó casa donde subsistan, para que se sepa el paradero de todo forastero, ó se averigüe la omision que hayan tenido los posaderos ó vecinos en dar la razon prevenida.

4.º Si el forastero que viene á Madrid tuviese justa causa para permanecer por mas tiempo del que le sea concedido en el pasaporte ó cédula de seguridad, ocurrirá á los señores alcaldes con memorial informado del del barrio donde subsista pretendiéndolo; y lo que determinen aquellos señores prorogándole el término ó mandándole salir, se comunicará al mismo alcalde de barrio y regidor del quartel para que hagan los asientos oportunos, ó tomen las demas providencias conducentes; en inteligencia de que, espirado el tiempo prescripto, ninguno puede subsistir, ni posadero ni vecino alguno mantenerle en su casa, baxo de las penas que se expresarán, y será detenido, examinada su conducta, y responsable á quantos daños se originen.

5.º Quando mudase de casa, posada, habitacion ó alojamiento, así el forastero hospedado, como el posadero ó vecino, darán estor, y los adonde vayan á parar, la esquila que lo exprese á los respectivos alcaldes y regidores de uno y otro distrito, que harán los asientos ordenados en el artículo 2.º

6.º Todos los forasteros que residan en Madrid al tiempo de la publicacion de este reglamento, y los posaderos, mesoneros, fondistas ó vecinos particulares que los tengan en sus posadas ó casas, se presentarán con la nota correspondiente de su nombre, naturaleza, vecindad, causa ó negocio de su venida á Madrid, tiempo que necesitan residir en él, pasaporte con que han venido, barrio, calle, casa y quarto donde estan alo-

(Gratis.)

Manifiesto que hacen al público los antiguos empleados de la Administracion y Contaduría de Rentas de esta Provincia en contextacion á un artículo del Patriota exáltado M. P. S. inserto en el Periódico titulado la Abeja de 17 de marzo, numero 55.

Para desvanecer las injuriosas suposiciones del citado M. P. S. se formó la contextacion correspondiente y pasó á los editores de la Abeja, los cuales manifestaron no tener inconveniente en incluirla en su periódico por suplemento, satisfaciendo los gastos de la imprenta. En su consecuencia y hecho el contrato con la misma, resultó el extraño acontecimiento de haber recogido los editores el original con varios pretextos, y sin otro fin que el de retrasar su publicacion. Nada influye esta digresion en el punto principal, pero se hace para dar á conocer la manifiesta mala fé de los tales editores, y que sepa el público que cualesquiera artículo que les comunique, pasará á las revisiones de quien á ellos acomode, como sin duda ha sucedido con éste (segun lo ajado y sucio que lo han devuelto) faltando á la confianza inviolable de todo Escritor público.

SEÑORES EDITORES.

En el número 55 de su periódico insertaron vmds. un artículo del Patriota exáltado M. P. S. dirigido á denigrar la buena opinion de los antiguos empleados en la Administracion y Contaduría general de Rentas de esta provincia, los cuales no pudiendo dejar sin contextacion las calumniosas quanto falsas expresiones, de que abunda dicho subersivo artículo, esperan de la buena fé de vmds. se sirvan insertar en su mismo papel la siguiente.

Señor M. P. S. Para hacer vmd. la parte de los *interinos* actuales empleados que indudablemente representa, no era necesario se valiese de los viles medios de denigrar á los antiguos efectivos, que no merece tomar en su insolente boca. Estos despreciando á vmd. como merece, y mucho mas á sus clientes, se han propuesto sin embargo contestar á su cúmulo de disparates, con razones que vmd. ignora, pues si hubiesen llegado á su noticia, ó fuese capaz de conocerlas no daria margen con su necio artículo á que se produjesen para su confusion.

Desde el texto que vmd. cita hasta el último renglon de su insipido artículo, no se halla otra cosa que sandeces, ó por mejor decir disparates, propios del que teniendo tanto por qué callar, habla de los demas; pero vamos á razones, y quitémonos de silógismos, porque los antiguos efectivos empleados tratan de hacer ver al público lo que vmd. miente, y no de contestar con vmd. cosa que tendrian á menos.

Los empleados de la Administracion de Rentas continuando en sus destinos, han hecho á la Pátria mas servicios, y al enemigo mas daños que los emigrados, y retirados de aquella Administracion. Vamos á cuentas señor charlatan, no sirve hablar mucho, y no pobar nada como vmd. hace.

Que los adictos al gobierno frances sean acreedores á un castigo, ya lo sabemos todos sin que vmd. nos lo diga, pero que los antiguos empleados de la Administracion general sean tales adictos, sólo vmd. podrá decirlo, faltando clasicamente á la verdad en esta parte.

Vamos á ver la conducta de los empleados que se denigra, y despues discurrirémos sobre la de los emigrados.

Desde el momento de la posesion del Gobierno intruso en Madrid fué la Administracion de rentas la oficina de mas roce con el Gobierno y con el pueblo, tanto que solo ella podia haber sido el cuchillo para el sacrificio de toda la provincia quando fué el lugar de asilo y el punto intermedio entre el pueblo y el Gobierno, que sufriendo las repulsas de éste, evitó las vejaciones de aquel.

La primera prueba de esta verdad dada á la faz de todo el pueblo fué la requisicion de géneros coloniales, encomendada con el mayor ardor, y eludida casi en todas sus partes, de que resultó al comercio el beneficio de mas de ocho millones de reales. ¡Comercio de Madrid, testigo de esta verdad, protégeala!

No se vió ménos en las requisiciones de granos, exácciones de derechos de todas clases, empréstitos por comision &c. &c. &c. Diganlo los contribuyentes, en especial fábricas de xabon, y casa arbitrio de la nieve, cuyos derechos devengados por las primeras se conservaron para la venida del Gobierno español desde primero de enero de 1813. Y en los de rentas provinciales en que solo se incluyeron en el estado los débitos del año de 1810. y mitad de 811. dejando los anteriores en silencio para eludir la percepcion al Gobierno frances, y reservarsela para el legitimo. ¡Pueblos del partido, y provincia de Madrid proteged igualmente estas verdades!

Pero donde brilla sobre todo el mérito, y patriótica conducta de estos dependientes, es en el mismo punto que mas vmd. trata de denigrarles. Los ramos de consolidacion, ese diez por ciento tan decantado: enterese vmd. mejor antes de hablar, para que no puedan decirle que no sabe lo que habla. Este derecho estaba establecido con el 4 y 6 por ciento desde el año 94. en el Reyno, y desde el de 804. en Madrid; y así este ramo de consolidacion como todos los demas respectivamente, tenian consignado un tanto por ciento que en unos era el 2, y en otros el 4, en otros el uno y medio &c. que todos juntos venian á rendir mas tanto por ciento que el tres á que el Gobierno intruso lo redujo, y estaba destinado á los dependientes. interin se formaba reglamento: vea vmd. señor botarate las órdenes originales que existen en los legajos de la Administracion muy cerca de á donde vmd. ha extraido de propia autoridad la nota que inserta, y hallará que el Gobierno legitimo por

la secretaria de Hacienda; y Junta suprema de consolidacion hizo las citadas consignaciones, y que algunas de ellas son tambien de instruccion, como es de ver en las Reales cédulas, y libros de órdenes generales, que no habrá vmd. visto aunque las tiene á la mano.

Quando el Gobierno frances entró en Madrid habia un atraso considerable en la recaudacion de todos los ramos, ya en Madrid ya en la provincia y á nadie se molestó por atrasos, sin embargo de las varias órdenes que se comunicaron que tambien existen en sus legajos.

Acrecida la contribucion temporal de 4 y 6 á un 10 por ciento desde el año de 810. no se recaudó ni la mitad de su importe: lo primero, porque se admitieron las relaciones que quisieron dar los propietarios; y lo segundo porque en los apremios se observó una lentitud extraordinaria hasta el extremo, de hacerse sospechosos los dependientes, como puede verse en varias órdenes comunicadas por el Ministerio y Prefectura.

Del mismo modo se condujeron en los años sucesivos consiguiendo á virtud de las consultas hechas, que se admitiesen por partes los adeudos, con cuyo motivo hubo muy pocos contribuyentes que los satisfaciesen por entero: así como en la contribucion del 15 por ciento eximieron á quantos se presentaron con una certificacion del párroco, (presentada por consejo de los mismos dependientes) segun consta en la misma Administracion general donde existen una multitud de recursos de esta clase en tres legajos. De todo es buen testigo el pueblo de Madrid, sin que haya ningun contribuyente, que en su conciencia pueda negar estos hechos; así como los conventos de Religiosas, hospitales, y demas establecimientos de caridad, que debieron su exención á las repetidas consultas hechas por la mesa del ramo, cuyas minutas quedaron en ella, y de todo pueden informar las mismas corporaciones; por manera que el aumento hecho por el Gobierno frances desde el 4 y 6 al 10 se eludió completamente, hasta verificarse importar menos la contribucion de 10 por ciento que la del 4 y 6. Cotéjense los registros del año de 804. hasta el de 807. con el de 810 y 11, y se verá que hay finca que le importó el 4 por ciento con baja de un 40, ciento y tantos reales, y el 10 por ciento no llegó á 60, sin hacerle ninguna baja; he aquí comprobado el beneficio que ha recibido el pueblo en estas tan decantadas contribuciones, pero aun hay mas.

Mientras los señores emigrados de la administracion hacian á la pátria el extraordinario servicio de dar á la provincia un paseo político militar, grabando á los pueblos con su manutencion y cobranza de sus sueldos, y comiendose los caudales recaudados en Madrid, estaban los empleados permanentes bajo el yugo del enemigo, y rodeados de sus bayonetas, favoreciendo á los pueblos, libértándoles del pago de sus contribuciones corrientes y atrasadas; y sino señalen los pueblos mismos lo que se les ha exigido desde el año de 808 en adelante, por herencias transversales, imposicion de pósitos, servicios de criados, contribucion temporal, &c. no solo lo corriente, si-

no de los enormes atrasos que antes tenían.

Determinado por el ministerio que se procediese á la cobranza de atrasos de contribucion temporal en Madrid y su provincia, no contentos los empleados con ocultar los muchos atrasos que habia desde el año de 804 á 807 que importaba crecidas sumas, y quedáron sin cobrar, se limitó al de 808 en adelante, haciendo una enérgica consulta, cuya minuta existe en la mesa del ramo (si maliciosamente no se ha extraido), en que propuso se admitiese en papel los adeudos, lo que se acordó en su mitad por lo correspondiente á los citados años, resultando admitirse las cédulas de caja que estaban sin valor, y todos los créditos dados por el gobierno frances en pago de alquileres, que en aquella época corrian en la plaza al noventa y seis por ciento de pérdida. Este solo servicio hecho al pueblo en tan críticas circunstancias es mas relevante, hablando sin pasion, que quantos pueden contar los que titulandose patriotas han prosperado como ni por un sueño podia figurarseles.

Por este principio se convence hasta la evidencia, que en solo los ramos de consolidacion, por un cálculo infalible, se ha eludido la recaudacion de mas de nueve millones de reales en Madrid y su provincia, para cuyo convencimiento no hay mas que cotejar el importe de la contribucion temporal del quatro y seis por ciento con la del diez.

Muchas reflexiones podrían producirse en comprobacion de esta verdad, pero existiendo los documentos que la califican en la administracion general, y en la vindicta pública, solo extrañan los antiguos empleados que se haya echado mano unicamente de la lista de repartimiento, dejando en silencio tantos y tan palpables datos del heroismo de los empleados antiguos.

Esta constante conducta acredita bastante la parcialidad con que se ha puesto el artículo, con el objeto de sostenerse en los destinos que han adquirido por interinidad los actuales, á costa de la infamacion de los antiguos, vileza que prueba su verdadero carácter; pero entremos en la comparacion y se verá palpablemente la diferencia que hay de los unos á los otros.

Amigo M. P. S. como se conoce que es vmd. exáltado; modérese su cólera que vamos á cuentas, y no sabe con quien se las há: metióse vmd. á escritor, y al primer tapon zurrapas. Crea vmd. que como en otra ocasion no elija mejores aldabas, siempre se quedará como ahora en el ayre; pero quitémonos de cuentos, voy á convencer á vmd. si es que es convencible, y demostrarle quanto difieren los empleados interinos de los efectivos.

Nadie sostendrá que son unos héroes de la nacion como se pintan, los tres individuos de la Administracion general, que despues de haber reconocido (asi como se dice reconocieron los demás) al gobierno intruso, y haber jurado al rey José que ellos le jurarian, (pues los demás no le juraron) se retiraron, porque faltó el *cum quibus*, y el uno pasó á san Martin de Valdeiglesias á recoger el

fruto de cierta siembra que habia hecho en los años 806 ó 7 ; (1) los otros por la felicidad de ser por sí pudientes se dedicaron á la *vita bona*, aunque alguno de ellos no dejó de hacer cortesías, y algo de aquello de la noria, por ser Contador, quando el tercero tuvo el gusto de que le dexasen por magro, pero esto no es de mi cuenta, vamos á lo que me importa.

Señor M. P. S. ¿dónde está el heroismo de estos caballeros? ¿qué servicios han hecho á la patria? ¿de qué vejaciones han libertado al pueblo? hechos, señorito, hechos; mas verdades y menos exclamaciones al ayre. ¡Valgame Dios! ahora si que encaja bien aquella proposicion de vmd. tomada por la inversa *qui non est mecum contra me est*.

Los empleados de la administracion general no tuvieron obligacion de desamparar sus destinos, por tres razones; la primera que ellos eran puramente locales, y de consiguiente exentos de seguir al Gobierno, con quien no tenian intermediacion: segunda, porque el Gobierno no les comunicó ninguna orden especial para que le siguiesen, y antes por el contrario, presentándose algunos individuos al Intendente don Francisco Antonio de Gongora (á virtud de un aviso que comunicó al tiempo de marchar) se negó á prestarles auxilio para su viage, sin embargo de debersele dos mesadas, de que resultó no poder seguirle por falta de medios; y tercera, porque si retrotraemos la ley del ordenamiento de Alcalá, que nos previene concurrir á la invitacion de la hueste, no habiendo tal invitacion, es negada la tal concurrencia; así que la conducta patriótica de los antiguos empleados no solo es en todo legal, sino distinguida y benemérita á la faz de los sensatos, fuera de Madrid hubieran hecho todos lo mismo que los tres que emigraron; esto es grabar los pueblos con su subsistencia, quando fijos en sus destinos libertaron á Madrid y su provincia del pago de diez y siete millones de reales de contribuciones, resultando menos percepcion para el enemigo, y mayor beneficio para el pueblo contribuyente; y esto ¿en qué circunstancias lo hicieron los empleados? quando tenian un 3 por ciento de la recaudacion, que es decir que quanto mas se cobrase mas percibian, luego supera su patriotismo á su personal interés, porque si mucho hubiesen cobrado, mucho hubieran percibido, y á costa de sí mismos no tuvieron reparo en favorecer al pueblo: vea vmd. señor M. P. S. como me dá vmd. las armas para defenderme, pero oiga vmd. mas, ¿y este tres por ciento que se repartió al arbitrio de los gefes locales, que como vmd. sabe eran afrancesados, indemniz-

(1) La Administracion de san Martin de Valdeiglesias, como las demás, se proveyó en un ahijado de este sugeto, quien en justo agradecimiento le proporcionó un asilo á él y su familia, hasta introducirse en la clase de ministro de cierta Junta, en que no sabemos los servicios que resultaron á la patria.

¿ el importe de las regalías declaradas por el legítimo Gobierno, como parte de dotacion de sus destinos? respondame vmd. á esto señor botarate, á fé y por cierto que en el año de 1800 á 801, en que estuvieron las herencias en la administracion general bien percibió un cinco por ciento, el primero de los emigrados, encargado entonces de ellas, además de su sueldo y ayuda de costa, y ainda mais, y no se ha hecho tanto mérito como de este miserable tres por ciento que *realmente era de los empleados originarios, y se extendió hasta el último farolero.* Aquí se nota, aunque por incidencia, que por no ser visto un sometimiento al gobierno frances, no se produjo la mas mínima reclamacion: ¿Ahora bien, si los empleados subsistentes en la Administracion de rentas hubieran sido adictos al gobierno frances, habrian procedido de este modo? ¿ Si fuesen (como vmd. falsamente sienta) buenos servidores de José, hubieran eludido sus providencias, como lo hicieron? ¿ Y si los empleos que ellos desempeñaban con tan notorio patriotismo, hubiesen sido por su ausencia provistos en verdaderos prosélitos de José, habria reportado la provincia el beneficio que ellos la proporcionáron con detrimento de los intereses del gobierno intruso? ¿ Se habria evitado en su ausencia la comision militar que ellos eludieron?

Ya está manifesto señor M. P. S. el mérito de los antiguos empleados; cotejese ahora con el de los actuales, de que será vmd. sin duda uno, y mal que le pese, habrá de recoger lo que le toque.

Sepa vmd. señor hablador, que hay pocos entre ellos que tengan mérito patriótico, y carezcan de delito. Los tres que emigraron únicos de quien se puede hacer mérito (por que los demás no son acreedores sino á un clásico desprecio) no tienen motivo, no solo para verse entronizados, sino ni aun para ser repuestos en las plazas que obtenian. Su fuga no solo no fue meritoria, sino que fué delinquente, gravosa á la Nacion, y dirigida á la adquisicion de ascensos por mero egoismo; de consiguiente mientras no acrediten los servicios que han hecho á la Pátria, que son ningunos, resulta indebida la posesion en que se hallan. Su emigracion dirigida á sus fines particulares, y procedente de los temores que acaso podria inspirarles su anterior conducta, ningun beneficio ha producido á la Nacion, y por lo mismo están mas acreditados de egoistas que de patriotas. Y en quanto á los demás en que se hallan compradores de bienes nacionales, manifestadores de alhajas que tenian en su poder, y presentáron al Gobierno frances; empleados que no han tenido ningun destino hasta que los franceses les dieron la Contraloría de hospitales, soldados dispersos de las guerrillas, oficiales figurados de alguna graduacion, lanzados de ellas (por sus virtudes) y niños que van á aprender á escribir, todos con excesivos sueldos arbitrarios, á cuyo goce no han llegado hombres de 30 ó 40 años de antigüedad en la misma administracion, es bien manifesta la ilegitimidad de su posesion, y que por connexion particular con el primero de los emigrados, han sido recibidos como sujetos de su antigua devocion (pues-

to que muchos de ellos son procedentes de las administraciones de Rentas provinciales, con la extraordinaria antigüedad de tres años el que mas, de que no han rendido cuentas) hacen perder en su manejo á la Nacion mas de diez millones de reales, que por su ignorancia ó malicia (por no hacerles el agravio de considerarles á todos tontos) han dejado de recaudarse desde su ingreso.

Ya está vmd. contestado en lo principal señor M. P. S. vamos á la comidilla de los mil reales ¿sabe vmd. lo que nos dieron los franceses con tanto ruido? un poco de carne mal cocida, y unos besugos no muy bien asados, porque no nos dejaron salir á comer á nuestras casas, y todo este agasajo se redujo á descontarnos despues mil reales vellon que percibió el Portero mayor actual, comisionado para el efecto, por lo que no valia ni quinientos, y digo señor M. P. S. ¿éste aguinaldo fué para los empleados ó para el portero? Sepa vmd. hacer justicia, señor imprudente, ni vmd. ni los demás de la Administracion son hombres para hacer lo que se hizo aquel dia, el Gobierno por sí solo puso un Bando fixando 24 horas, el Pueblo se intimidó creyendo ser apremiado, como lo habia sido pocos dias antes por la municipalidad para el pago del Emprestito. Se aglomeraron los contribuyentes, y como los dependientes de la Administracion general no pudieron en aquel dia eludir el aviso puesto por el Intendente ó Prefecto, se dedicaron en obsequio del Pueblo, y no de los franceses, á estar sentados desde las ocho de la mañana hasta las once y media de la noche para evitar, como lo consiguieron, que el Pueblo incurriese en la conminacion del Edicto, consultando al siguiente dia la ampliacion de término que se verificó sin llegar á expedirse apremio hasta pasados algunos meses; tal es el origen de esta suntuosa comida, y ponderado aguinaldo de que vmd. habla.

¿Está vmd ya satisfecho? quiere vmd. ver mas claro que los empleados han hecho en su permanencia señalados servicios, al paso que los emigrados solo han ido á buscar su utilidad y ningun auxilio han prestado á la Patria? como pues los interinos todavia tienen valor de hablar, siendo así que muchos de ellos estan en el caso de ir á buscar á su amo primitivo que fué el rey José, á quien debieron la fúeza de que les diera destino, no habiéndolo tenido nunca, ó que les agregase estando cesantes? Esto no obstante continuan en pacífica posesion de los destinos, así como á uno de los que vmd. dice en su nota *que no fué perjuro*, tampoco le ha servido de obstáculo para ser habilitado, el que su muger á la sombra y por la proteccion de los empleados estantes permaneciese en pacífica posesion de la habitacion, y cobrase los sueldos, mientras en la sagrada romeria los cobraba por otra parte el mismo. Estos si que son méritos patrióticos, comer á dos carrillos; esto se llama patriotismo, llenar bien la andorga, y viva la Nacion. ¿Ha egoistas como quereis alucinar á los que ignoran vuestra conducta! guerra á muerte debe decir todo sensato, guerra á muerte contra los fingidos patriotas, que son la polilla del Estado, y con su hipocresía intentan

engañar á todo el que no los conoce, pero ya basta. Sepa vmd. por último, y sirvale de gobierno, que los individuos antiguos de la Administracion y Contaduría de Rentas, no han prestado ni en particular, ni en general juramento alguno, y por consecuencia es vmd. un clásico impostor, sentando que hayan sido perjuros, é igualmente falta vmd. á la verdad en lo substancial de las notas que comprende su artículo, asi como inculca un agravio á la buena opinion de una corporacion, de cuya conducta es testigo todo el Pueblo.

Mucho mas podria decir á vmd. pero me parece suficiente por ahora, para manifestar el poco juicio, con que se ha dirigido en la extension de su escrito. = Queda de vmd. = El Patriota verdadero. = J. M.

MADRID.

IMPRENTA DE VILLALPANDO.

jados, y dueño ó inquilino de él, para que los señores alcaldes determinen su salida, ó les den la cédula de seguridad por el tiempo que estimen, y los comprendan en sus listas: todo baxo de las penas contenidas en el artículo 2.º (Se continuará.)

Nota de los donativos patrióticos que varios ciudadanos han entregado á don Manuel de Trasiña, del comercio de esta corte, comisionado para su recibo por el Excmo. Sr. capitán general de esta provincia, en el día 30 de marzo de 1814.

	Rs.	Mrs.
Dos artesanos amantes del Rei y de la Constitución, que no quisieron decir su nombre.	60	
D. Pedro Sanchez Trapero.	60	
Una señora que no dió su nombre.	20	
Otra señora id.	37	14
El Sr. D. Buenaventura Píñero Manuel de Villena, jóven marques de Bendaña y sus tres hermanos, por mano de su tutor, para quatro uniformes completos.	960	
Un amigo de la Constitución y del Rei.	120	
Otro id. amigo de la Constitución y del Rei.	120	
D. Ventura de la Peña.	120	
D. Ramon Tamayo.	60	
D. G. de S.	80	
D. M. de S.	80	
D. F. V.	20	
D. Andres Ponce para un uniforme completo.	240	
Doña María Arroyo.	60	
D. N. N.	100	
D. M. G. F.	100	
D. Juan Abad.	32	
D. Pedro Garibai.	100	
D. Francisco Garibai.	60	
D. J. P.	200	
D. E. H.	200	
D. S. y L.	200	
D. Manuel de Trasiña.	1000	
Importa la lista anterior.	4029	14

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

La oficina de renovacion de vales reales tiene prontos para entregar á sus dueños los vales de 600, 300 y 150 pesos de 1808, presentados para su renovacion hasta el día 31 de agosto último. Lo que se avisa al pú-

blico para que acuda á recogerlos á dicha oficina desde hoy jueves 31 de marzo de 1814 en adelante en el parage acostumbrado.

Desde 1.º de abril próximo se da principio en la escuela nacional de veterinaria al segundo período de estudios con la osteología, que explicará D. Antonio Bobadilla, la patología D. Agustin Pasqual, el exterior del caballo D. Francisco Puente, y la cirugía D. Lorenzo Cubero.—Se previene tambien al público que en sus caballerizas se admiten caballerías, pagando solamente 7 rs. por cada una mayor, y 3½ por cada una menor, administrándoles todos los auxilios necesarios para su curación y manutencion. Igualmente se hierra á fuego con la perfeccion que es notorio á razon de 5 rs. por cada una de caballo, y 4 por id. de mula.

Hoy jueves á las ocho de la noche se dará principio á la gran academia de música instrumental y vocal en el salon de la Fonda de Malta: se cantarán tres piezas, y D. Eusebio Julia tocará un andante y un rondó de clarinete.

PÉRDIDA.

La tarde del dia 28 del próximo pasado febrero se extravió de la casa de un caballero ingles, sita en la calle de Alcalá, núm. 3, frente al almacén de cristales, un reloj de oro redondo, con tapa tambien de oro en lugar de cristal, su autor Dobson, de Londres, con cadena de oro, dos sellos, el uno con las armas de familia, y el otro con una cabeza grabada; una llavecita de cartera, todo de oro, y dos llaves chiquitas de hierro. Y habiéndose ya anunciado en este periódico y por carteles el extravío de dicho reloj sin haber parecido aun, vuelve á anunciarse, suplicando al que le tenga (de qualquiera modo que haya sido su adquisicion) le entregue con la reserva que quiera al indicado religioso padre Hermosilla, en el convento de san Basilio ó parroquia de san Martin, con la seguridad que serán entregados en el acto los 640 rs. ó dos onzas de oro prometidas; y que si esta cantidad fuese inferior al precio que le hubiese comprado la persona que hoy tenga el expresado reloj, el mismo padre Hermosilla le completará al portador lo que faltase; pues el dueño de esta alhaja desea vivamente recogerla, por ser memoria de familia.

TEATRO.

Desde hoy cesan las representaciones en el de la Cruz. La entrada de anoche fue de 2859 rs.

En estos últimos dias del mes se admiten subscripciones á este diario en su despacho principal, calle de Alcalá, entrando por la puerta del Sol á mano derecha, núm. 2, quarto principal, frente á la casa del marques de la Torrecilla, á 8 rs. cada mes para esta corte; y se reciben como hasta aqui en todas aquellas ciudades cuya comunicacion con la capital está expedita, á 16 rs. cada mes francos de porte; no admitiéndose subscripcion para estas por menos de tres meses.

En la Imprenta del Diario.